



RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Recibido: 30/08/2024 Aceptado: 4/12/2024

<https://doi.org/10.36443/sarmental.87>

Emulación cortesana y devoción en la promoción artística de María de Lazcano (1593-1664) en Guipúzcoa

CÉSAR JAVIER BENITO CONDE

Bilbao, Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, 2022, 360 pp.

ISBN: 978-84-1319-391-5

No cabe duda de que la contribución femenina al desarrollo de las artes ha sido fundamental a lo largo de los siglos, sin embargo, este aspecto ha sido históricamente olvidado o poco valorado, ya sea debido al escaso interés que el tema ha suscitado entre los especialistas o, lo que es peor, porque ha sido objeto de un silenciamiento consciente. Afortunadamente, en fechas recientes se han incrementado los estudios relacionados con la actividad de las mujeres en las artes, desde visiones poliédricas y metodologías novedosas, lo que ha generado un buen número de exposiciones y trabajos, tanto sobre las artistas y sus obras como sobre la promoción artística femenina.

El libro de César Javier Benito Conde, que aquí se reseña, centra su interés en la hasta ahora poco conocida figura de María de Lazcano (1593-1664), XIV señora de la Casa de Lazcano. En el mismo, su autor analiza y pone en valor el papel de una mujer que se erigió como gobernante de una de las grandes familias nobiliarias Guipuzcoanas, además de administradora de la Casa de Oquendo. De ella destaca su determinante actividad como impulsora del linaje, su férreo carácter, su mentalidad, gusto y cultura, sin olvidarse de su tiempo e influencias, así como su capacidad económica, entre otros aspectos. Todo ello está directamente relacionado con el hecho de que consiguiera alzarse como una importante promotora de empresas artísticas en Lazcano y San Sebastián, en un contexto determinado, el de la España de los dos primeros tercios del siglo XVII, marcado por la religiosidad contrareformista.

La investigación se ha dividido en seis capítulos que están precedidos por un apartado introductorio. En esta primera sección se avanza, por un lado, el estado de la cuestión en relación con la actividad de las mujeres como promotoras de las artes y, por otro, una revisión bibliográfica sobre María de Lazcano y su “matronazgo artístico”. El primero de los capítulos centra su interés en la mujer objeto de estudio y su periplo vital, ahondando en el origen familiar, la importancia de su matrimonio con el almirante Oquendo, la actividad como heredera del mayorazgo familiar o los duros infortunios que tuvo que afrontar. En el segundo capítulo se profundiza en el conocimiento de María de Lazcano, especialmente en aquellos aspectos relativos a su educación, personalidad o religiosidad, determinada tanto por el tiempo como por el ámbito cortesano y nobiliario en el que se desarrolló.

El tercer capítulo lleva el elocuente título: “Una casa para el honor de un linaje: el palacio de Lazcano”. En el mismo se desgana una de las construcciones civiles más importantes de la primera mitad del setecientos en el País Vasco, imagen tanto del poder de doña María como del de su linaje y, sin lugar a duda, la obra más relevante de cuantas promovió. El autor valora el influjo de los modelos cortesanos (vinculándolo con los trabajos de Gómez de Mora y su entorno), el proceso constructivo, su amueblamiento y, así mismo, plantea su influencia sobre otros palacios del entorno, como los de Zubikoeta (Ataun) e Insausti (Azcoitia). El cuarto capítulo se centra en la fundación del colegio de la Inmaculada Concepción de San Sebastián, donde María de Lazcano fue la encargada de hacer cumplir las mandas testamentarias de su esposo. Aunque actualmente el colegio ha desaparecido, Benito Conde reconstruye la historia y formas del edificio, partiendo de un exhaustivo trabajo de documentación, lo que le ha permitido relacionarlo con el colegio de San Ignacio de Valladolid y con su modelo de partida, el colegio de Villagarcía de Campos.

Los dos últimos capítulos se centran en el estudio de las fundaciones religiosas en la villa de Lazcano, que supusieron una muestra de la piedad y religiosidad de María de Lazcano, además de un reflejo del poder familiar en el contexto urbano de la localidad. En este sentido, el quinto capítulo se refiere a la devoción por el Carmelo Descalzo y la fundación del Convento de Santa Teresa (1640), trazado por fray Alonso de San José, teniendo como referente el abulense de Santa Teresa. De la misma manera, estudia los bienes artísticos, el ajuar conventual, ornato y magnificencia, así como el convento en tanto que espacio funerario y de poder. El sexto y último capítulo se dedica a analizar la fundación del convento de bernardas recoletas de Santa Ana (1645), destinado a honrar la memoria de su hijo Antonio Felipe, que se convertirá en el lugar de enterramiento tanto de su vástago como del suyo propio.

Para concluir, es necesario señalar que Benito Conde ha manejado de forma brillante tanto la bibliografía sobre el tema objeto de estudio como unas variadas y ricas fuentes documentales, extraídas de fondos y archivos de diversa procedencia. Así mismo, ha realizado un análisis pormenorizado de las obras artísticas promovidas por María de Lazcano, aspecto vertebral sobre el que se arma buena parte del estudio. En definitiva, se trata de un trabajo exhaustivo y necesario sobre la figura de María de Lazcano, que nos acerca a su personalidad, gusto artístico, intereses o, de manera más amplia, a las redes de poder y religiosidad en el setecientos hispano. Un libro de gran interés, e imprescindible consulta, que ahonda en la importante labor de promoción artística desarrollada por las mujeres en la Edad Moderna.

Julián Hoyos Alonso
Universidad de Burgos (UBU)